

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042

**LA FUNCIÓN DE LA FAMILIA EN LA SEXUALIDAD DE LOS NIÑOS EN
EL NIVEL PREESCOLAR**

TESINA

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PLAN LE 94

Presenta

ROSA IRMA CRUZ GUILLERMO

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. SEXUALIDAD INFANTIL.

- 1.1 Concepto de sexualidad.
- 1.2 Sexualidad y sexo en el niño.
- 1.3 Sexualidad y su importancia en la vida.
- 1.4 La curiosidad sexual en el niño.
- 1.5 La sexualidad en el niño preescolar.

CAPÍTULO II. MANIFESTACIONES DE LA SEXUALIDAD INFANTIL.

- 2.1 ¿Cuáles son las principales manifestaciones de la sexualidad infantil?
- 2.2 Equilibrio emocional y sexualidad.
- 2.3 La sexualidad infantil y su relevancia.
- 2.4 Juegos sexuales y su relación con el autoerotismo del niño.

CAPITULO III. LA FUNCIÓN FAMILIAR Y SOCIO-EDUCATIVA.

- 3.1 La familia y su papel en la educación sexual.
- 3.2 La familia, escuela y sociedad en función de la sexualidad.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

"La función de la familia en la sexualidad de los niños en el nivel preescolar", es la temática presentada como tesina en la modalidad de ensayo; los objetivos principales perseguidos en la elaboración, consisten en descubrir con mayor amplitud el trato que los niños como alumnos e hijos se merecen en la relación con los maestros, principalmente de los papás y mamás.

Por otra parte, conocer y comprender las necesidades mediante una correcta orientación; acompañar a los padres en la tarea compartida en la educación sexual de sus hijos, con estrategias diversas; sin dejar a un lado la disminución de los tabúes en aquellos adultos responsables de la educación o que están en contacto con sus semejantes.

Para entender el tema de la sexualidad hay que distinguir los conceptos de sexo y sexualidad.

Sexo es un término que sirve para clasificar a los seres humanos en dos grandes grupos, masculino y femenino. El significado de la sexualidad se plantea como el cúmulo de actitudes que provocan en el individuo el placer con que se realizan las cosas y se manifiestan las actitudes, considerando cada una de las partes de nuestro cuerpo, sus características físicas, funciones, y cuidado a fin de relacionarse en plena armonía consigo mismo y los demás seres.

Tanto las niñas como los niños son considerados como algo valioso en la vida desde que les proporcionamos: abrazos, caricias, besos, alimento, cuidado, etc. Se fortalece su autonomía e identidad" personal, haciendo de él un ser útil y lleno de valores.

A los padres especialmente corresponde primero la proporción de afecto seguidos por la sociedad. No es justo dejar caer la responsabilidad de la educación sexual explícitamente a ellos. El docente es parte importante como agente de transformación social, tanto él como el padre y madre de familia, la sociedad en general, de alguna manera estamos inmiscuidos

en la responsabilidad de promover la felicidad en cada sexo, permitiéndoles una existencia sana, duradera, libre, confiable. Luchar conjuntamente con los progenitores, restar las creencias absurdas que en vez de propiciar tranquilidad, provocan infelicidad en la relación del ser humano, desde el punto de vista personal y teórico se observa que es muy hábil para el adulto, juzgar las actitudes del niño, reprobándolo física y verbalmente en todos sus actos, en vez de orientarlo con amor y tratarlo como nos gustaría ser tratados en nuestra adultez.

En un día de clases uno de los alumnos llamado Dany, cansado de las reacciones paternas por sus conductas y curiosidades infantiles mencionó que en su casa también tenía problemas y que le había dicho a sus padres: "¿papá y mamá, es que acaso son ustedes perfectos? ¿no fueron niños como Yo? , ¿También los maltrataban? o ¿Por qué no se juzgan y regañan cuando no cumplen conmigo, ni platican, mucho menos juegan?" ¿Quién les dice algo si se pelean? La sexualidad implica mantener una relación abierta, dispuesta a escuchar, ser tolerante, respetuosos y honestos con el individuo. Se ha observado que cuando un niño o niña formula preguntas es porque necesita respuestas claras y apropiadas a su edad. Dichas respuestas oral o prácticas deberán ser oportunas o en su defecto, serán propiciadas las preguntas por los padres para explicar con veracidad y sencillez sobre su existencia y otras manifestaciones en vez de juzgarlos.

Por la formación que se ha adquirido se sabe que cuando un niño explora su cuerpo, toca su pene, vagina, senos, tetillas, las compara con sus iguales y experimenta satisfacciones de erección natural, ha de orientársele en el cuidado para tratar con delicadeza cada una de sus partes, sin embargo en Tenosique, Tabasco se ve reflejada que uno de los problemas principales es que algunos padres muchas veces consideran las actitudes de sus hijos como morbosas, teniendo ideas erróneas acerca del desarrollo sexual, y no están de acuerdo en mencionar este tema, siendo para algunos sagrados, vergonzoso y que es preferible ser tratado en voz baja, por los diferentes prejuicios y tabúes heredados de sus antepasados, dejando aun lado la curiosidad del pequeño, etiquetándolo como la persona, perversa, morbosa, cochina, grosera; ¡cuidado!, se puede infundir pudor pero no miedo, vergüenza y culpa, cuando en realidad los niños y niñas solo quieren comparar su

sexo, ver sus igualdades y diferencias.

Este documento recepcional está dividido en tres capítulos que puntualizan en la sexualidad infantil, manifestaciones de la sexualidad y la función familiar y socioeducativa.

El capítulo I: Sexualidad infantil, contiene el concepto de sexualidad, sexualidad y sexo en el niño, sexualidad y su importancia en la vida, la curiosidad sexual en el niño y para finalizar con la sexualidad en el niño preescolar.

El capítulo II: Manifestaciones de la sexualidad infantil, en ella se presenta ¿Cuáles son las principales manifestaciones de la sexualidad?, equilibrio emocional y sexualidad, la sexualidad infantil y su relevancia, así como también, juegos sexuales y su relación con el autoerotismo del niño.

El capítulo III: Titulado la función familiar y socio-educativa aborda la familia y su papel en la educación sexual y la familia, escuela y sociedad en función de la sexualidad.

En forma general se estudia a la sexualidad en relación al sexo, su importancia en la vida y curiosidad del niño, así como el equilibrio emocional que se debe lograr en el niño ante sus juegos sexuales y su relación con el autoerotismo desde que nace hasta la edad preescolar.

Las acciones realizadas para el logro de los propósitos permitieron alcanzar un 85% al sensibilizar a los padres de familia en su forma de pensar, abrirse al diálogo permitiendo al niño aclarar sus dudas y dar la oportunidad a la escuela y sociedad de ocuparse de esta labor tripartida de la educación sexual.

Algunas de las limitaciones que dificultaron el desarrollo de las acciones fueron las siguientes: los medios de comunicación, amigos, revistas, videos presentan información a veces distorsionadas de la sexualidad. A pesar de las dificultades, los logros obtenidos es que los niños y niñas al recibir una correcta educación vivan una vida equilibrada para que

lleguen a ser futuros padres llenos de responsabilidad, respeto y amor.

Así mismo se presenta en forma puntual las conclusiones a las que se llegaron, las cuales destacan, la función de la sociedad en la actividad sexual del individuo son la escuela, la comunidad, los grupos sociales y todo aquello donde el niño interactúe, quienes influirán para su crecimiento y desarrollo sobre su sexualidad, garantizando un ciudadano con principios y valores que lo hagan ser un humano íntegro.

1.1 Concepto de Sexualidad.

Referirse a la sexualidad, es hablar de un tema relacionado con el cúmulo de actividades que tiene todo ser humano en su desarrollo integral como persona. Es decir en sus dimensiones, físicas, sociales, cognitivas etc.; teniendo sus raíces principalmente en la cultura familiar, además de la educación sexual que los propios padres de familia poseen ya su vez heredan a sus hijos.

El doctor Clyde Narradore menciona "que muchos padres y profesores de ayer no podían comprender la importancia de instruir a sus niños o alumnos en los asuntos sexuales". Los padres de hoy sin embargo, han comprendido que la educación sexual, o la falta de ella, afecta a las personas a lo largo de toda la vida. Ayuda a determinar como funcionará en su ambiente. Determina además, que clase de padre este niño llegará a ser cuando sea grande (1)

El desarrollo de capacidades sanas supone más que una comprensión de hechos básicos de la anatomía y fisiología de la reproducción. Pues es de relevancia para su desarrollo sano en todos los ámbitos de la vida por la que pasa el individuo.

¿Se han preguntado alguna vez en los diferentes significados que la humanidad otorga a esta temática? Pues bien, durante la experiencia docente, se ha observado que para uno es sagrado, para otros muy terrible, vergonzoso, vil y morboso que merece ser tratado en voz baja, o bien, los padres prefieren guardar silencio y no hablar de ello.

(1) NARRAMORE, Clyde M, Felicidad sexual, Pág. 25

Para algunos, significa un acto coital en los seres humanos, causándoles confusión, dolor y vergüenza, y posibles razones pueden estar centradas en el punto de su infancia, debido a que sus antepasados generalmente dieron información absurdas con ideas mojigatas acerca de ello, infundiendo sus creencias y tabúes que en vez de ayudar a los pequeños, los confundirían, haciendo de ellos personas morbosas sin respeto así mismo ya los demás.

La sexualidad no es solamente anatomía, es el conjunto de relaciones que tiene el individuo de sí mismo, de su forma de sentir, de pensar, su óptica de vivir, de ahí su diversidad, no por esto deja de trascender hacia una interacción con quienes viven y se desarrollan.

La sexualidad es un elemento importante de la vida, podría decirse que modula la percepción que el individuo tiene de él y del mundo del cual forma parte.

Cuando se proporciona una educación sexual adecuada desde temprana edad ayuda a que los niños y niñas sean capaces de comprender los cambios que experimentan en su propio cuerpo, en sus estados de ánimo y la manera de relacionarse con los demás.

1.2 Sexualidad y sexo en el niño.

Muchas personas piensan erróneamente que hablar de sexo es referirse al acto sexual coital.

La noción más ampliamente difundida es que el sexo es simplemente el acto de acoplamiento sexual que involucra más que factores físicos. Esta es una idea equivocada. El sexo no es meramente algo que se hace. El sexo es algo que tu eres, que involucra a todo tu ser. Es aquello en lo que estas convirtiendo a medida que creces en relación con otras personas. El sexo involucra a tu "masculinidad" y "feminidad" (2).

(2) SIMMONS, O. Paúl, Mi desarrollo sexual, Pág. 6.

Con lo anterior es fácil comprender que hablarles de sexo y sexualidad a los niños es como explicarles en una clase como crece un árbol, que es lo que hace nevar o por qué un carro necesita combustible para funcionar.

Aunque sexo y sexualidad en el ser humano es hablar de nosotros cómo vinimos, como funciona nuestro cuerpo, como cuidarlo, etc., ya que nuestro sexo y sexualidad esta intensamente ligado con nuestras emociones y sentimientos que sería inapropiado decirlo con descuido y sarcasmo.

Sexualidad y sexo incluyen enseñar verdades anatómicas, actitudes, con ejemplos personales y vivencias que impresionen al niño para una vida correcta. Que al conducirse por la vida sepa hacerlo con claridad, confianza y seguro de su propia identidad que ya tiene de su propio sexo. Que a la vez le proporcione valorarlo en razón de las cuestiones que se dan en esas relaciones sexuales con su familia, etc.

Quizá la palabra "sexualidad" es mejor que "sexo" para referirse a este concepto más amplio. Tu sexo involucra a tu personalidad total. La manera en que piensas, en que te relacionas con otros, tu imagen de ti mismo (tu autoimagen), la manera en que hablas y actúas son todas parte de tu ser sexual. En otras palabras, la sexualidad incluye elementos emocionales, mentales y espirituales así como también factores físicos. Involucra funciones y actitudes así como también órganos sexuales (3).

La sexualidad no ocurre de repente, ésta se desarrolla hasta convertirnos en una persona la cual está ligada alas emociones-mente espíritu-cuerpo-genitalidad. La sexualidad es capaz de hacernos reír, llorar, gritar y compartir alegrías y tristezas, etc., esto ilustra la unidad de la "vida". Cuando la mente está enferma el cuerpo también lo sufre. Esto también es cierto con respecto al sexo. El sexo es una experiencia que envuelve a la persona en su

(3) Ibidem, Pág. 106.

totalidad. La manera en que un niño o un adulto piensa respecto al sexo determina su relación con sus iguales de sus propios sexos y de lo opuesto.

El sexo y la sexualidad son cuerpo-mente alma, es saber existir con uno mismo, donde ese uno eres tú y soy yo hecho humano, con todas sus características físicas y sociales, cognitivas afectivas y espirituales.

Cuando se atiende las necesidades externas por el niño y con atención se mira y se escucha, entonces él recibe parte de esa educación sexual como niño y niña que merecen respeto y admiración al ser atendidos interactuando él de la misma manera con sus iguales.

La sexualidad del sexo femenino y masculino son diferentes. Ciertas diferencias son innatas y otras pueden ser culturales. Es decir, que la sexualidad no es meramente una explicación del instinto biológico; mucho menos de un aprendizaje social. Sino también es el fruto de la interacción cognitiva entre el ser-hacer ambiente y que la única diferencia es el sexo: hombre-mujer; hasta ahora nadie ha podido modificar siendo que ambos tiene sus reacciones, capacidades y facultades diferentes y marcadas de ser varón y hembra.

1.3 Sexualidad y su importancia en la vida.

Desde que estamos en el vientre de la madre se tiene un sexo definido y notable en el desarrollo de los genitales. Sólo que el sexo no se puede ni debe quedar aislado de una relación social independiente de la que tenga desde el vientre.

Es muy importante que el niño o niña, perciba palabras gratas y caricias sublimes que los llenen de tranquilidad y respeto, y por consiguiente desarrollar una buena relación entre él y sus padres. Esta actitud se verá reflejada posteriormente en la relación con los demás y su ambiente.

Cuando los adultos se comunican con el niño y niña con respeto, mirándolo de frente ya la altura del pequeño, entonces él o ella se sentirán aceptados como personas. Además

de tener un amplio concepto de sí mismo, que lo ayudará a valorarse de forma equilibrada, notar las diferencias entre él y los otros a fin de situarse en una perspectiva correcta de comportamientos, etc.

Cierto día una pequeña orgullosa de ser niña mostraba a otro niño su vestido y calzado, mientras que él le decía que se verá mejor su pantalón porque él no era niña. ¡Que maravilloso! Su sexo estaba siendo aún más definido, cada uno peleaba su derecho de ser niño y niña.

La sexualidad en sí es la integración de un Yo- Tu, con sus diversas potencialidades de ser humano, su capacidad de ser alguien único e incomparable en su manera de amar, dar y recibir.

Un ser aunque igual de valioso de carne y hueso, ¡muy distinto! En sus potencialidades al reproducirse, desarrollarse; hacer sus propias elecciones, tomar sus propias decisiones y crear como su interior se lo indique.

Nada ni nadie debe obligar a otro ser a ser como él es. Como adultos sólo nos resta encausar al niño en su desarrollo integral, donde él tenga todas las oportunidades de ir experimentando esos cambios en la interacción con su mundo.

1.4 La curiosidad sexual en el niño.

"En el transcurso de la vida tenemos distintas experiencias sexuales de acuerdo con nuestra edad. Hay que saber que los bebés tocan su cuerpo para conocerse de igual manera que conocen el mundo, por lo que no hay una mala intención."⁴

4) SEP, "La sexualidad de nuestros hijos", Pág. 11

En muchas ocasiones se ha escuchado decir de padres de familia, que desconocen del desarrollo sexual de sus hijos, que se asustan por supuestamente actitudes morbosas, cuando él o ella solo quieren comparar su sexo con el otro y sobre todo ver igualdades y diferencias.

Es asombroso ver cuando un niño y niña juegan con cualquier parte de su cuerpo: con sus manos, dedos, pies, genitales, etc., sintiendo curiosidad y placer, celebrando alegre con su sonrisa por la sensación que corre en su cuerpo ante la exploración. Por otra parte, muchos al verlo, comprenden su necesidad de conocerse, descubriendo sus características físicas, placenteras, así como aceptándose como único ante la aceptación de los demás.

¿Cuál es su actitud cuando un niño toca sus órganos sexuales? , se le castiga, reprime o se le tilda de grosero, cochino, lépero, etc., ¿Cuál es la etiqueta que se le da? ¿Será la misma que se recibe del maestro, padres, tíos, abuelos o hermanos? ¿Cómo te gustaría ser tratado ante el afán de conocerte?

"Los niños y las niñas tienen interés por conocer y entender las diferencias entre ellos. Observan y en ocasiones exploran mutuamente sus cuerpos. Esto es algo natural y debe preocuparnos solo si hay diferencias de edad entre quienes exploran".⁵ Los niños tienen inquietudes, dudas o curiosidad; hay que aclararlas con seriedad o naturalidad, es apropiado responder sin evasivas, engaños ni morbo, tienen que ser respuestas claras; de tal forma que ellos puedan entender con delicadeza.

(5) Ibidem, Pág. 12.

Cuando el niño se detiene en ver aparearse un animal, u observar a una mujer embarazada y pregunta, puede responderse sencillamente y con respeto. De ser así posiblemente llegue a ser una persona comprensiva, respetuosa, tolerante, discreta, etc.

La curiosidad es el comienzo del aprendizaje, a muchos padres les agrada que sus hijos miren, toquen, gusten, huelan; si es posible, hasta se platica con él y ella, acercándolos cada vez más a aquello que quieren descubrir y explorar.

El infante mira y mira porque su curiosidad es ilimitada. Desea conocer su mundo que le rodea, desea saber cada vez más de sí mismo. y naturalmente desea saber acerca de su sexo también. El infante explora a cada momento su espacio con todo su Ser, pues de esa manera va conociendo el mundo y lo hace a través de todo su cuerpo implementando todos sus sentidos.

Los niños conocen su propio cuerpo. Solo que sienten curiosidad acerca de los demás, sobre ¿Cómo están hechos los demás niños? ¿Si son iguales? ¿Así también los adultos, jóvenes y ancianos?

Cuando se responde a las preguntas sin sarcasmo, por el contrario con naturalidad, el pequeño toma las enseñanzas de manera respetuosa y tal vez en ocasiones intente comprobar esas enseñanzas; por eso es saludable mostrar algunas imágenes de lo que él quiera conocer.

Por ejemplo: un niño preguntaba a su mamá: "mamá" ¿de dónde vine? y la mamá comenzó a conflictuarse sin saber qué responder, al grado que dijo tantas cosas que ninguna respondía a la pregunta del niño. Al final ¡por favor mamá! Vine de Francia, México, o de donde me trajiste mamá, ha muy bien, un poco fatigada, la mamá comprendió que la inquietud de su hijo no era saber por donde, había nacido. Ella respondió tan fácil y el niño quedó feliz y satisfecho.

Los niños están tan sanamente curiosos acerca del sexo como lo están de los aviones, animales, flores, etc. Su curiosidad acerca de su origen y de su cuerpo es tan normal y natural. y cuando los padres de familia, maestros u otras personas que están directamente a cargo de los niños, comprenden esto, encuentran fácil y placentero ayudar a sus hijos acompañándolo sanamente en su desarrollo.

Ante la curiosidad infinita los niños y niñas quisieran saber de todo: los insectos, las estrellas, el agua, el tren, la pintura, el barro, los gusanos, sin dejar olvidado el conocimiento de sí mismos, ¿Qué es eso? Pregunta un pequeño señalando los genitales; se le responde: ese es tu pene ya la niña, esa es tu vagina no es necesario dar explicaciones si ellos no piden más que saber como se llama lo que han señalado. Pero la curiosidad de un niño no se centra únicamente en su cuerpo, sino también en el del otro, por ejemplo: un día la mamá de Roberto alumno de 2"A" llevó a Ana su hermanita para bañarla y él se acercó, la sorpresa fue: ¡Mamá Anita perdió su pene, ya no lo tiene!, muy preocupado y asustado la tocaba exigiendo que mamá le devolviera el pene. Ella tranquila le dio una palmadita respondiéndole: "que Anita es distinta a él pero igual de valiosa", ella por mujer no tiene pene, tiene vulva a diferencia de ti Roberto, exclamó. Roberto demostró ternura, tranquilidad y comprensión.

Las preguntas básicas acerca de las diferencias sexuales deben ser respondidas claramente para que el niño (a) tenga confianza en que él está hecho de manera en que deba estar hecho o bien puedes decirle: los niños y las niñas son diferentes; los niños tienen pene pero las niñas no.

Es necesario tener un cúmulo de paciencia ante tales inquietudes. Algunas veces se siente feliz escuchando una y otra vez la misma respuesta; ante la curiosidad, la naturaleza tiene un espacio importante en donde el niño puede observar, tocar y reflexionar a fin de hacer comparaciones entre él, ella y las cosas que están a su alrededor.

En cierta ocasión una gata daba leche a sus gatitos, pero unos niños de muy corta edad se asustaron al verlos tod0s prendidos en la panza de ella, corrieron para quitárselos;

entonces la maestra de estos niños dijo: ¡Cuidado!, ellos están tomando su leche caliente para crecer, así como ustedes lo hicieron de bebés. Entonces dijeron creímos que se la estaban comiendo. y son niños felices entretenidos observando cómo el animal los alimentaba. Pero de pronto ellos dijeron que tenían senos y le preguntaron a la maestra, si cuando podrían dar de mamar. Ella les respondió: "primero nunca lo harían por ser varones y por ende sus senos quedarían pequeños a diferencia de las niñas que sí se les desarrollan y pueden dar leche a cierta edad, cuando se casan y tienen bebés. Los niños respondieron: "pero la gata no se casó", pero tiene su esposo el gato, respondió la maestra y así se abrió una gran clase de sexualidad

A los niños les impresiona la reproducción de los animales, plantas, insectos y todas las cosas vivientes. Las diferencias y similitudes llegan a ser una información básicamente para la mente inquisitiva del niño.

¿De dónde vienen los niños? , es la pregunta ideal que delata la curiosidad del niño.

Actualmente, casi todos los niños saben que los bebés proceden del vientre de la madre. Esto suele darse por observación de mujeres encintas, animales o bien porque se les ha proporcionado información al respecto. Si se da lo contrario en donde los padres desconocen del tema e inquietud del niño. Estos pueden llegar a concebir ideas falsas.

Ante la curiosidad infantil se debe utilizar el vocabulario y respuesta adecuada, por qué engañarlos que el niño es expulsado como excremento, con ello se le niega su valor elevado como verdadero ser, digno de amor y respeto.

El niño nace por el ombligo y las repercusiones futuras serán lamentables. El niño nace mediante solo un corte practicado del vientre, sin valorar su parte íntima digna de aceptación por su capacidad y la oportunidad que da de ser mujer.

Los niños son engendrados por un beso, nacen de una col, un repollo, los trae la cigüeña o el zorro, ¡imagínense! ¡Qué pobre identidad!, puede ser que por ello y más,

muchos seres su autoestima se muestra desinflada; siendo que de alguna manera creyeron en ese origen tan garrafal. A diferencia de fomentar el amor, explicando al pequeño si es necesario, su verdadero origen de ser un verdadero humano.

Conocer el nombre correcto del cuerpo es otro punto importante de la curiosidad infantil. Y para él no es difícil aprenderlo como para el padre o madre decirlo. Así como dice: codo, tobillo, frente, también puede decir: pene, testículos, vagina, vulva, ano. Estas palabras deben hablar con exactitud en la plática con el niño y niña cuando se refieren al cuerpo. Además de explicarles el cuidado de los mismos. Así no tendrán que aprender de fuera incorrectamente.

Por otra parte, es necesario que sepan de las funciones del cuerpo, como: comer, escuchar, digerir, hablar, agarrar, limitar el uso de palabras incorrectas. A fin de que sea un ser socialmente aceptado, honesto y respetuoso.

1.5 La sexualidad en el niño preescolar.

Desde antes que el niño ingrese al jardín ha pasado ya por la etapa de exploración en forma oral y de conocimiento experimental de su mundo. Esta fase no queda olvidada, sino que continúa con ese placer de hablar, decir lo que siente, llenar de besos a SUS compañeros.

A los tres años, es la edad de la amistad, del descubrimiento de los compañeros. La edad de la primera coquetería, la gracia y las preguntas continuas de los por qué. Que ayudan a cualquier madre y docente muy ocupados. Sin embargo hay que contestarlas para que el niño se desarrolle plenamente. En esta etapa el niño realiza su monólogo, repitiendo a solas lo que vive en casa. Posteriormente compartiendo con los demás.

Tanto en la fase oral, anal y fálica se deja ver comportamientos en el desarrollo psicosexual del niño(a), debido a que, desde la primera etapa él toma muy en cuenta el cuidado de su cuerpo, la función de cada uno de sus órganos, la manera de cuidarlo (aseo,

alimentación y salud) y sobre todo el respeto, dándole el derecho a un nombre propio que orgullosamente comparte entre compañeros, además de la tolerancia que tiene en las actitudes y aptitudes entre niños y niñas.

La fase más marcada en el niño de edad preescolar es la anal a los dos y tres años y la fálica de los cuatro a los seis o siete años de edad. Aunadas a su etapa anterior. En estas, él ya debe saber controlar sus esfínteres como parte de la gratificación corporal. Jamás se le debe permitir que lo retenga porque de ello puede depender la formación de su carácter, ya que existe una relación entre la capacidad y libertad para que él exprese todo lo que siente y padece: sus deseos, gustos, disgustos y placer sin retenerlo a la fuerza.

Se ha observado como ciertos niños se estriñen o no pueden orinar porque fueron enseñados a detener tal necesidad, siendo de esta manera reprimida, tímidos callados, etc.

Algunos educandos se orinan y defecan como venganza, siendo que es parte de su cuerpo saliendo en defensa de lo que siente y padece. Para los niños es divertido y satisfactorio ver a la educadora y padres de familia enojados por esta acción, siendo este el objetivo que pretenden.

Otros se autoagreden maltratando sus genitales, golpeándose otras partes de su cuerpo como señal de molestia. En una ocasión un niño quería comerse un pollito, le pidió a la maestra que lo mataran y ella le explicó que era un pollo muy pequeño, y muy molesto respondió "pues entonces me arranco el pene o te baño con orín y comenzó a jalarlo, la maestra tranquila le dijo: si lo haces, el orín ya no querrá salir y tu vejiga te molestará (haciéndole pequeñas rosquillitas) él se asustó y comenzó acariciarse ya expresar perdón, valorando su cuerpo mismo y aprendiendo a respetarlo y respetarse.

La fase fálica se caracteriza por que todas las excitaciones sexuales se concentran alrededor del aparato genital. Durante este periodo, el niño suele estimularse con el fin de sentir placer.

La mamá de Pedro comentó en la escuela el caso de su hijo con su papá que un día el niño jugaba siempre su pene aún desde muy bebe cuando tomaba el biberón, lo olía, se mandaba besos, se alegraba verlo erecto. Un día le dijo a su papá: "papá cómprame dos paletas", el padre le preguntó y por qué dos paletas. ¡Hay papá que no ves que mi pene tiene que dormir, ha estado despierto mucho tiempo!

No es casual que la inteligencia del niño ya despierta, le lleve a interesarse por su cuerpo y el de los otros. En esta edad, el niño ya tiene conciencia de su sexo y también de su hallazgo. Si lleva su mano o dedo hacia él. Se dobla para verlo de cerca. Trata de meter su dedo mientras succiona sus labios inferiores en señal de placer.

En la edad preescolar los niños hacen preguntas mostrándose impresionados por las diferencias que observa entre los niños y niñas. Este interés por el sexo permite al educador y madre dar explicaciones naturales.

Es muy frecuente a esta edad ver a las niñas intrigadas por la posición que adoptan los varones durante la erección. Ellas por su parte desean e intentan hacer lo mismo y al comprobar la incomodidad se molestan.

Entre los niños del Kinder compiten, quien orina más lejos hasta hacen carreteras. Tampoco es de asustarse ver a las niñas y niños mostrarse entre sí con orgullo cuando descubren su sexo.

A veces se les ven a los niños levantar las faldas de las niñas e inversa, ver a los varones cuando orinan. No hay morbosidad, ésta la genera el adulto cuando groseramente maltrata esta conducta sin dar una orientación apropiada sin reproches o culpabilidad.

Otros pequeños ven por los ojos de la cerradura de la puerta o la hoja del baño, etc., o bien jugando a papá ya mamá (es necesario el cuidado de los padres en su conducta coital, de lo contrario el niño como esponja aprenderá y puede llegar a cimentarlo). A cambio es saludable ver como ellos se besan con ternura y amor limpio, reflejando el afecto recibido y

observado de sus padres; dichas manifestaciones inquietan a muchos padres y por qué no a docentes que suelen calificar de aburrido estas actitudes.

Pues bien todo ser humano en su vida infante debe pasar estas etapas de iniciación sexual con libertad a diferencia del libertinaje. No se trata de fomentar la depravación, ni de inclinaciones maliciosas y viciosas. Cualquier idea malsana y sentimiento de culpabilidad están fuera de la mente y espíritu del niño y en su presencia en la mente y espíritu de los adultos lo que pueden provocar la visión negativa lo que no es más que una curiosidad plenamente justificada. Solo resta con amor enseñar prácticamente el respeto así mismo ya los demás.

Cuanto más sanas, respetuosas, naturales sean las acciones de los adultos, así como sus respuestas exactas y sinceras se hagan notar más rápidamente el niño y niña logran superar esta etapa que se podría llamar exhibicionista.

La mamá de Bety una alumna de 2^a "A" comentó que un día en la casa su hija estaba muy silenciosa, fue a ver que pasaba; la niña de cabellos rizados estaba desnuda recibiendo feliz el agua de lluvia. ¿Tendrá ella alguna vez pudor? ¡Claro que sí! , por qué preocuparse. El desarrollo y deseo de actuar como las demás personas enseñaran a la niña a tener pudor.

Aproximadamente a los tres o cuatro años de edad el niño manifiesta otro aspecto importante en su desarrollo sexual: comienzan a descubrir la importancia de otro ser tan bueno y agradable que no sea su madre, ¡Una niña! Es la diferencia de sexo, ahora comprende que mamá no es la única, existen otras pequeñas mujercitas adorables de respetar y amar; además de comprender la existencia de una madre de sexo distinto al de papá, femenino y masculino, los cuales llegan a convertirse en el modelo de él y ella.

A los cinco años después de haber superado su primera etapa sexual surgen nuevas necesidades e inquietudes y comienza hacer su papel de explorador e investigador activo en el jardín de niños y en otros espacios con sus grandes y pequeños amigos. Posteriormente pasará a una nueva fase de latencia (pubertad) la cual ya no corresponde a la edad anterior.

Pero tanto ésta como las anteriores es de considerar una buena educación sexual, durante los primeros tres a cinco años, periodo en que el niño avanza de la sexualidad oral a la genital y que el trabajo no es dar tantas nociones, sino llenar de afecto y comprensión al infante.

2.1 ¿Cuáles son las principales manifestaciones de la sexualidad infantil?

La sexualidad infantil tiene sus principales manifestaciones a través del periodo oral, anal y fálica sus principales características del periodo oral se realiza desde la lactancia natural (seno materno) y artificial, donde el niño obtiene una máxima satisfacción al mamar, esta fase trasciende con el placer de hablar cuando ingresa a preescolar. El periodo anal se caracteriza por el interés que el niño demuestra de sus excrementos. La fase fálica tiene su interés centrado en los órganos sexuales, el niño siente estimularse para sentir placer, en esta etapa ya tiene consciencia de la diferencia de sexo y también de su hallazgo estas fases son los puntos clave que tiene como finalidad analizar como va surgiendo el sexo ligado a la sexualidad.

2.2 Equilibrio emocional y sexualidad.

Para abrir paso a una educación sexual equilibrada ya la par del sexo, los padres y maestros no tienen que redondear el asunto hablando primeramente de las mariposas y flores. Al niño lo que le interesa es saber cómo nació, aunque claro la naturaleza frene relación con él mismo, pero cada ser tiene su propio proceso y ante todo esta él como administrador de la misma. Por lo tanto, primero necesita saber quien es, como esta formado, cómo funciona, etc.

¿Desde cuándo se debe iniciar a la educación sexual? El Doctor Alfredo Madrigal "Psiquiatra", opina que:

Puede causar sorpresa la aseveración: debe principiar desde su primer periodo oral. Es decir, desde su nacimiento... quiere decir con esto que en ningún momento se debe abandonar la idea de la realidad sexual. Claro que no podrá decirsele nada al recién nacido y todavía después de algunos meses y aún al año o dos, sus intereses no son tan específicos.

(7)

Claro, no son tan específicos pero desde que el niño nace existen elementos sensoriales y nunca como entonces son más excitables. En esta etapa los factores educativos habitualmente se manifiestan en la provocación del placer, disfrute al mamar y ser acariciado repetidas y prolongadas veces al bebé, besándolo, haciéndole pequeñas rosquillitas con el roce suave del pañal, manos, nariz, etc., dándole la oportunidad de sentir el contacto corporal entre él, ella y la madre u otra persona al dormir, pasearlo y amamantarlo, logrando un desbordamiento de felicidad al sentirse protegido y amado. Y aún cuando no existen tendencias propiamente eróticas, los resultados son similares y se está preparando el terreno para el surgimiento de un erotismo.

Las caricias prodigadas a los niños entrañan un placer profundo de orden sensual para la madre.

El interés de los niños y niñas gira alrededor del tubo digestivo. Él encuentra un verdadero placer en la succión. Lo cual posteriormente hace su reaparición en el beso en el cual demuestra aún su afectividad e interés hacia sus semejantes.

La necesidad fisiológica de chupar aparece desde las primeras horas de la vida pero una vez saciado, el bebé continúa chupándose los labios durante el sueño de la digestión, en tanto que su aspecto exterior, descansado y apacible, traduce la voluptuosidad.

El placer inmediato proporcionado por la succión no es sin embargo, el mismo en todos los pequeños. Aparte de las cualidades ya no tan valoradas de la alimentación por pecho, el niño encuentra en este modo de lactancia un contacto de piel a piel y de forma sensual. (8)

A medida que el niño hace contacto con el cuerpo de la madre al sentir sus brazos y principalmente sus senos hacen de ello una experiencia divertida y socialización que están en proporción con el resto del mundo exterior.

(8) Idem.

A pesar del interés de mamar el niño y niña pueden dejar de hacerlo ante la presencia del padre que acaricia a la madre aún cuando visual mente no pueda percibir con claridad, pueda hacerlo olfativamente.

Sin embargo, el varón a diferencia de la niña no le da importancia a esa presencia masculina por ese intercambio y relación con su madre a diferencia de su sexo.

Haciendo referencias del carácter oral de la persona se debe a algunos comportamientos de la vida sexual del propio adulto, siendo que éste muchas veces le desagrada algo y rehúsa. Entonces el niño como esponja absorbe e imita. Aparte de que muchas veces también no le agradan las comidas poco atractivas en color, olor y sabor.

El papel de los padres y maestros son el de estimular para despertar ese apetito que se verá reflejado posteriormente en la clase con el maestro, en la elección de sus amigos y tareas cotidianas.

Es indispensable participar como adultos con él y ella, con alegría, interés y placer por muy mínimo que las actividades sean. De tal modo que su apetito laboral, amistoso, etc. sea equilibrado. Porque si bien es cierto hacer hincapié en la capacidad de elección (agradable y desagradable) lo importante es que no precisamente todo deba ser rechazado e inaceptable.

Durante esta etapa oral, cuan importante es permitir que el bebé sostenga cuando pueda su biberón o busque el seno materno, así como ser arrullado por el padre, madre y otros seres queridos, a fin de que ese carácter egoísta y captativo pueda convertirse en tolerante, comprensivo, con una personalidad activa, capas y autónoma en su adultez.

Cierto día platicando con una madre de familia, decía: "No entiendo por qué soy agresiva y floja, por más que trato de ser responsable y cooperadora en el hogar, me es

imposible. Además me da mucho apetito porque hablo demasiado". Entonces se dio la oportunidad de relacionar esta conducta con el hecho de dar todo a la mano del niño sin permitir por lo menos un pequeño esfuerzo por su parte.

Toda acción del adulto debe manifestarse con cuidado, sobre todo para fomentar el amor y el respeto sin exageraciones, quitar con cuidado la chupeta o seno, evitando posteriormente como posible efecto, la agresividad.

En todas sus etapas habrán de cultivar el cuidado, amor, ternura, tolerancia, respeto, etc. Hacer de cada niño y niña seres caracterizados de amplia autonomía, seguridad y confianza. Pequeños que sepan compartir sus juegos, caricias, abrazos, sonrisas y de ser necesario su coraje apropiado al momento obteniendo en respuesta la disminución del egoísmo, del hombre rufián y de la futura mujer mantenida.

El carácter del niño es receptivo-pasivo a medida que él va dándose cuenta de las bondades de sus padres, de los cuales está agradecido y es capaz de poder demostrarlo mediante actitudes sumisas pudiendo alternarlas con rabietas ante la impotencia frente a algunas actitudes a veces negativas.

En el jardín de niños, mientras los padres y madres de familia, estaban atentos escuchando una plática, pasaban desapercibida la actitud inquietante y corajuda de una pequeña de tan solo tres años de edad; ella enojada intentaba salirse del lugar, pero la mamá en medio de varios intentos quiso calmarla y la respuesta aún era negativa, hasta que se le preguntó ¿Cómo le hace usted para que la nena se incomode y en vez de demostrar felicidad al estar a su lado, recibe rabietas de ella? , la señora hizo un "aja" de darse cuenta solamente la jalo del vestido para mantenerla quieta, expresó. Esto motivó a la reflexión de todo el grupo, y mucho más cuando la niña se mostró tranquila, sonriente y cariñosa al sentirse liberada de las manos de mamá. Surgió el comentario como lluvia de experimentos compartidos; descubriendo una forma más de reclamar a través del lenguaje secreto de los infantes.

Cuantos niños y niñas existen agradecidos por la protección, libertad y afecto recibido de sus padres y cambio regalan una sonrisa amable, un te quiero mamá, papá, maestro, maestra, eres lo mejor, etc., pero esto se gana desde antes de nacer y mucho más con la presencia y relación del menor.

El papel de la madre es grandioso en la manera en que se ocupa de sus hijos. Ser madre es dar con ternura lo mejor de sí, ya sea su seno o biberón siempre será sin agresión, a fin de obtener gratitud y protección hasta evitar posibles dificultades, en el habla, alimentación, etc. Siendo que puede llegar a convertirse en glotón, respondón, colérico, etc.

Un periodo más observado en este nivel y saludable de considerarse, es el estadio anal, sin dejar abandonada su etapa oral, pasa a mostrar principalmente interés en su zona anal, como primer signo erótico anal, en el goce sexual al defecar, incluso para agradecer o reclamar un derecho etc. Es capaz de hacer popo y sobre todo si las reacciones familiares se hacen notar.

Al hacer sus necesidades fisiológicas, es dar parte de su ser, cada trocito de excremento o pizcas de orín pueden llegar a ser el reclamo afectivo; saliendo como pequeñas balas en defensa de una agresión, rechazo y abandono recibidos por sus padres. Pero también pueden ser, unas gracias, te amo, eres lo mejor por lo bien que haces por él y ella.

Es curioso ver cuando el chico oportunamente pasa de brazo en brazo y muchos admiran la magia de mojar siempre a una misma persona.

Un ejemplo claro es cuando un bebé defeca u orina al recibir su leche, comida, etc., en agradecimiento; sin la menor idea del adulto de que el niño lo da en manifestación del amor; por eso erróneamente los padres maltratan por esta actitud loable.

Existen niños que para ser aseados realizan un tango de berrinches, otros danzan demostrando al público familiar su gran producción de heces fecales deseando ser admirados por ello. De ahí la necesidad de no controlar demasiado los esfínteres.

Cuando una persona es reprimida los resultados deberían llegar a ser desagradables, al contar con otras personas aprensivas, cicateras (agarradas) estreñidas y que no sienten placer en sus actividades por muy amenas que éstas sean.

El pequeño con carácter anal, es aquel que presenta amor exagerado por el orden, convirtiéndolo en pedantería, avaro, obstinado en la violencia; creyéndose capaz de ser y hacer mejor las cosas que los demás.

2.3 La sexualidad infantil y su relevancia.

Tiempo atrás la sexualidad se veía con demasiados prejuicios; hasta hoy en día, muchos adultos siguen arrastrando esas falsas interpretaciones dejando aislada la curiosidad del pequeño siendo ésta parte legítima de su propia vida.

Los niños son mayormente capaces de distinguir entre una señora y señor, varón y hembra. A los dos años y medio aproximadamente su curiosidad amplía al ver la postura utilizada y sus diferencias entre un sexo y otro.

Comparan sus genitales entre otras partes del cuerpo. Teniendo la oportunidad de verse al bañarse con sus padres y hermanos, también imita actitudes cuando el papá se rasura, peina, viste, al igual que las de su mamá hasta comprender las diferencias en relación al sexo.

Para discutir y comprender la sexualidad humana, es necesario iniciar conociendo el concepto de sexo y sexualidad.

El término sexo clasifica al ser humano en dos grupos: varón y hembra o comúnmente para referirse al acto sexual coital, pero sexualidad conlleva al cúmulo de relaciones establecidas entre los individuos y ambiente, la razón radica en que son seres sexuados.

¿Por qué se dice que son sexuados? porque los seres humanos lo que aprenden, no solo lo imitan, con su creatividad poco a poco incrementan sus potencialidades.

Los loros y monos, etc., aprenden en la práctica ciertas acciones y palabras aunque transcurra el tiempo. Se estancan en esas actitudes adquiridas sin pasar más allá de lo que aprendieron, a semejanza de un robot en el que todo es programado.

Los hombres y mujeres están dotados del deseo a la vida y de un temor a la muerte; por ende también inmersos en constante evolución en medio de la sobrevivencia. En la cual sus actitudes y aptitudes cambian como mejor lo desean, pues razonan, piensan lo que quieren hacer para ir perfeccionando las habilidades proporcionarán más herramientas para defenderse en la vida de mejor manera ante los obstáculos que se presenten, ya que mejorarán cada una de sus capacidades.

"La vida no debe ser una novela que se nos impone, sino una novela que inventamos".⁹

A los animales se les impone imitar o memorizar mecánicamente ciertas acciones y palabras. Los objetos pueden ser colocados de cualquier modo, lugar, etc., quedándose estáticos, hasta que la mano del ser humano se encarga de ellos por su simpleza de objetos en este caso. Sin embargo, los seres sexuados lejos de ser una planta, animal o cosa alguna son sujetos que disponen creativamente del tiempo, espacio, forma y herramientas precisas.

(9) MARTÍNEZ, Huerta Miguel, "Ser persona". Pág. 62.

El mundo rebosa de plantas, animales u otras cosas necesarias para la vida del ser humano. Solo que dichas necesidades se estancarían si fueran consideradas en solo esos espacios. El niño y niña o adultos, como seres vivientes requieren de una explicación amplia sobre su mundo en relación a su propia estancia.

Las reglas sociales, el pudor, la moral, la estética, etc., están con el hombre y mujer a toda edad.

De esta manera se constituyen en seres históricos, llevando huellas que hablan de las relaciones, de cómo se interactúa con los demás, con quiénes, cuando y en qué espacio, cuestiones que se dan en una relación mutua con el medio ambiente, desde que se nace hasta que se muere, siempre dejando una historia de las relaciones sexuales que se generaron bajo reglas sociales, morales y espirituales.

Las necesidades sexuales para el ser humano no son, como el resto de los seres vivos, un llamado a la reproducción, sino que se relacionan con la autoestima, con el placer, con los sentimientos, con la moral, con las costumbres, con la religión, con el derecho, con el proyecto de vida, con el género, en fin con todos y cada uno de los elementos que constituyen nuestra identidad y nuestra vida en sociedad (10)

En el trayecto de la educación sexual del infante se deben considerar como parte de la cultura, el fomento al respeto, al amor, a la tolerancia, ya la responsabilidad mutua de los niños en el conocimiento, uso y cuidado de cada uno de las partes corporales.

Los valores primeramente deben resaltar en los padres, madres o tutores con su ejemplo más que con sus preceptos, seguidamente la escuela, religión, clubes sociales, grupos, etc.

El placer es la sensación agradable percibida por el individuo desde su tierna infancia.

Cuando el individuo disfruta con todos sus sentidos, es capaz de darle sentido a la vida. Es necesario pues, dejar al niño que disfrute en sus juegos, comidas, aseo, etc., en pocas palabras dejarlo ser, dejarlo existir con libertad plena sin confundir con el libertinaje, desarrollando así, una cultura, partiendo de su sexo.

El amor, en la sexualidad es una palabra utilizada que encierra al cuerpo-mente espíritu y se expresa de distintas maneras que no corresponden solamente al sexo.

Si existe una adecuada formación sexual el niño desde su tierna infancia, hasta su edad adulta puede procurar el bien verdadero entre él y los demás.

El amor es un sentimiento noble y elevado. "El respeto al otro como persona es lo único que me puede llevar a tratar al otro como un tú y cuidar su lugar existencial como alguien diferente, pero que además, piensa y vive diferente"11.

Cuando los hijos y alumnos son tratados como verdaderos seres, merecedores de amor y respeto, crean también en ellos la capacidad de interactuar en forma corregulada con sus iguales.

Hay diversas ideologías sobre el amor, pero lo más digno es aquello que nos lleva a vivir armoniosamente con el mundo que nos da firmeza y confianza, sobre todo procurando el respeto por los demás. Respeto que se le da hasta al más pequeño de los seres. Sin distinción de raza, color, credo o nación. Este amor es el respeto del Tú al Yo como personas, fundados en una actitud de comprensión más que de juicio y sexo.

El deseo de relacionarse que implica la sexualidad, va más allá de la reproducción sexual. Es la capacidad de saber dar y recibir, de contactar, de ser amigos, novios, esposos, etc.

(11) JARQUÍN, Miguel, "La verdad desde sí mismo". Pág. 165.

Cuando los padres piensan en futuras expectativas de sus hijos; aún desde antes de nacer y conocer el sexo de ello ya se puede hablar de seres sexuados. Como seres sexuados existe una gran diferencia entre los animales, debido a que éstos los lleva al instinto sexual sin pudor, de forma inmoral, etc.

No se trata de ser triviales en las actitudes, comprender el sentido de la sexualidad, puede llevar a los hombres y mujeres a vivir con respeto y dignidad desde su tierna infancia.

El asunto de la sexualidad no se trata de dar una larga explicación sobre los órganos genitales de la niña y niño. En sí es una gama de valores, donde están en juego la equidad de género, justicia, respeto, tolerancia, etc., retornando también el placer, los sentimientos y el equilibrio emocional.

El jardín de niños como los hogares son espacios propicios para una enseñanza práctica de la sexualidad infantil. El contacto con sus compañeros, maestros, hermanos y madres de familia aproximándolos con el mundo natural y las oportunidades de exploración y observación, incluyéndose la variedad de respuestas correctas ante preguntas relativas a su naturaleza y ambiente, desarrollan en el niño sus capacidades físicas, sociales y cognitivas.

La responsabilidad se establece desde temprana edad con informaciones oportunas y confiables, permitiendo en el niño, actitudes sanas fuera de morbo, precocidad, promiscuidad y curiosidades reprimidas.

Si la escuela y el hogar se niegan a la información clara y ejemplos prácticos y saludables el niño optará porque esos supuestos prohibidos se conviertan en curiosidad y estas a su vez en prácticas ocultas en otros contextos y con ideas tergiversadas.

En nuestros tiempos se observa como la televisión, amigos, revistas, videos están ganando terreno. A pesar de la utilidad de los medios de comunicación presentan informaciones a veces de desproporcionadas de la sexualidad y son los padres y docentes quienes deben y pueden limitar estas barreras equivocadas, que bombardean al mundo de los pequeños y jóvenes, llevándolos a convertirse muchas veces en personas intolerantes, irrespetuosos aislados del poder y la honestidad.

La educación sexual es asunto de los maestros, maestras, padres y madres de familia debido a que el desarrollo sexual se patentiza en estos hábitos, quienes están obligados a sufrir el deber de promover sana y responsablemente esta educación en la totalidad del ser infantil.

...el niño es también un ser "entero" y como tan debemos educar. No sirve de nada establecer el aprendizaje con una serie de aspectos sueltos separados, sin relación de continuidad entre sí. Es por ello que la escuela debe responder a ese desarrollo íntegro tanto del conocimiento como de los sentimientos y capacidades... (12)

El educador y educadora, así como los padres no se pueden encerrar en sus cuatro paredes enseñando por enseñar sin sentido. En toda actividad y momento de la vida, es de aprovechar para enseñar al niño su verdadero origen, quién es él, cómo es, cual es su función en el mundo natural y, de qué manera desenvolverse en el mismo.

En fin la tarea como padres, madres y docentes es trascendental. Es arriesgarse a enfrentar los tabúes del pasado, hablando verdades de nuestro cuerpo, atender sus necesidades, proteger la salud, disminuir los abusos y aclarar las dudas a fin de establecer una relación plena en la vida. Por ejemplo, se presenta el siguiente caso:

(12) Idem.

Samy, niño de 5 años, preguntó a su padres, si cuando podría ser papá, el quería experimentar, entonces su madre le dijo: "bueno cuando tu termines de estudiar, tengas un trabajo, una casa, etc., y para qué, nuevamente él preguntó. Ella responde: " ¿sabes? Niños de tu edad o bebés piden y necesitan muchas cosas ¿verdad?" sí, externo: "piden leche, pan, paletas, comida, juguetes, etc.-bien, ¿tu ya tienes para todo eso y más? Responde él, "hay, no mamá" ¡los niños necesitamos muchas cosas!, mis hijos pedirán, pues no tengo aún para darles, ¡mejor cuando sea grande! Trabajaré, estudiaré y le podré dar lo que quieran! También tendré fuerzas para cargarlos, llevarlos a pasear y darles muchas paletas, etc.

Como seres humanos no es posible estancarse en un modelo de vida antigua practicando por los padres. Es momento de rectificar, abrir los ojos y ver con claridad que están viviendo en otros tiempos, en donde los hijos deben estar alertas ala información desvirtuada que puedan recibir de otros medios, mantener comunicación directa y abierta con sus padres, maestros, los cuales tienen por obligación moral y ética encausarlos al conocimiento y comprensión de su sexualidad; con el único propósito de ampliar sus capacidades de discernir entre lo correcto e incorrecto. Así, poder evadir responsablemente las presiones, alejarse del mundo o enfrentarlo del prejuicio y el miedo.

Es injusto negar a niños y niñas la posibilidad de descubrir el funcionamiento de su cuerpo, cual es el momento preciso para practicar ciertas acciones, cómo y para qué; además de la responsabilidad de dichas prácticas.

Los niños y las niñas al recibir una orientación viven una vida equilibrada, pueden llegar a ser futuros padres llenos de responsabilidad, respeto y amor. Ante la necesidad educativa es indispensable que los docentes mismos deben de estar en constante actualización y así, poder orientar a los padres de familia y éstos a la vez, a sus hijos desde pequeños.

2.4 Juegos sexuales y su relación con el autoerotismo del niño.

El juego sexual es un elemento primordial como vía de expresión personal: decimos juegos sexuales porque, a pesar de todo, su carácter no indica una finalidad práctica. La sexualidad infantil tiende a una satisfacción erótica, pero no es pensada, en oposición a lo que sucede con la de los adultos.

A través de estos juegos sexuales los niños y las niñas exploran de manera natural su cuerpo y ensayan el papel de los adultos, donde actúan sus fantasías.

Actualmente, jugar a papá y mamá poseen características sexuales y eróticas más evidentes por la constante exposición de mensajes y experiencias de la televisión, a e/lo se une la necesidad que tienen los niños de conocer su cuerpo y reconocer su cuerpo a través de la comparación con el cuerpo de los otros niños.

Los juegos sexuales tiene relación con el autoerotismo porque a través de esta experiencia lúdica les produce placer, donde los niños ríen porque se divierten con la imagen de su cuerpo con el cuerpo del otro, ya su vez nuevas sensaciones que el descubrimientos provoca.

En la etapa preescolar es primordial cuidar de esta clase de juegos, ya que solo se permiten entre niños y niñas de la misma edad aproximadamente, así se evitará que adolescentes o adultos intervengan o se realicen posibles abusos u obligar a realizar lo que los más grandes les digan.

Ejemplo en una ocasión, en el salón de clases Adela, niña de tres años de edad, comenzó a coquetear a Samuel, lo observa de pies a cabeza, le hace guiños y rosquillitas, le toca la cara, hasta que al final abraza fuerte y le da un beso prendido en los labios. El sorprendido porque nadie lo había besado, en la boca trata de quitarse el beso limpiándose. Pero la sorpresa fue que por la noche al dormir se lamía sus labios, saboreando aquel rico beso. Al día siguiente pedía que la pequeña regresara. Esta acción fue repetida con una

muñeca, ya la vez quería hacerlo con mamá, después pide al papá que haga lo mismo con dicha mamá y muy feliz aplaudió.

En el caso anterior fue visto como algo natural, como un descubrimiento más de amor y firmeza. El morbo jamás existió, solo el placer y la ternura de ser niños llenos de afecto.

Por otra parte se ha visto en los preescolares como discuten la amistad de una niña e inversa. Con solo el hecho de sentarse junto al sexo opuesto les hacen ruidos, muestran coqueteos, risas, etc.

Hay ocasiones en la que comentan a la maestra estar molestos con alguien, quienes los hayan despreciado en el grupo y la otra parte a su vez, responde que ya tiene otro novio. Lo más chusco, es ver que mi novia ya se convierte en ayuda mutua en las tareas, pláticas, juegos limpios y tiernos; la idea adulta queda lejos de estas actitudes.

Por el contrario la educación los invita a aceptarse como verdaderos amiguitos especiales. La niña los saluda de besos a fin de entender que un beso es muestra de afecto y no hay necesidad de ser novios para hacerlo. Ante esta actitud los niños arraigan las ideas propuesta por sus padres de que solo los novios se pueden y deben besarse.

Existen otros casos en que las niñas y el mismo manifiestan ser novios de su mamá y papá; se visten imitando a uno ya otro personaje, muestran actitudes en cierto modo parecidas ala de los tutores. Siendo para la niña el padre un héroe o ídolo y para el varón la madre una heroína. Ambos padres sabedores de esta naturalidad abrazan sus hijos evitando el maltrato y le recuerda el rol de cada una en casa. Además los padres al darse un espacio del afecto saludable en casa, estos niños comprenderán el amor de cada correspondiente de cada uno como pareja, hijos y hermanos.

Caso de Yoana, una mañana de clase se presenta al jardín de niños, reúne sus amiguitos más cercanos y les cuenta que se había casado con Juan porque habían sido pajecitos en una boda y que muy pronto será mamá. Sus compañeros preguntaron por qué

ella les respondía que las personas casadas ya pueden tener bebé.

Otra niña le respondía que cuando sea grande ella se casaría y guardará un bebé en la panza: "y ahora" ¿Dónde vivirán? Cada una en su casita Yoana respondió y con tanta naturalidad siguieron platicando a su manera de entender.

La maestra los miraba de lejos, dando la libertad de expresión y conociendo la calidad de educación sexual de los niños recibidos en el hogar y escuela. Fue así como ella y el resto del grupo toma acuerdo de realizar un proyecto de trabajo involucrando a los padres de familia.

El autoerotismo en el niño ha existido y existirá. La malicia del adulto hará muchas veces que se fomente el morbo en la actualidad infantil. La realidad es escuchar, coordinar, aclarar dudas y vigilar que las actitudes sean equilibradas.

Durante el autoerotismo, los niños realizan preguntas, que podrán ser encausadas aun ambiente de convivencia familiar, donde los pequeños puedan tener confianza y hacer sus cuestionamientos. Es de cuidado, cuando un niño llora y vive ensimismado con la idea de estar enamorado de la maestra, compañeros y compañeras, puede ser que esta reclamando afecto por parte de uno de sus padres.

3.1 La familia y su papel en la educación sexual.

La familia, es la primera que tiene la responsabilidad de fomentar una buena educación sexual para garantizar una buena relación con los demás.

La educación de la sexualidad está íntimamente relacionada con la vida en familia. Es un proceso de información que se inicia con las experiencias que, desde la cuna, tienen los niños con la ternura y las caricias de sus padres, con la libertad de expresar los sentimientos, el conocimiento de su cuerpo y la confianza en una comunicación familiar abierta y receptiva. (15)

La familia es un conjunto de personas conformada por ambos padres e hijos, los cuales juegan un papel importante en la educación sexual de ellos. Son los primeros en colocar las bases fundamentales en la formación con autonomía, sentimiento, espiritualidad, elevada autoestima y amor. En otras palabras, en el hogar es el espacio donde debiera fomentarse los valores, con el ejemplo cotidiano, desde la manera de conducirse, expresarse, respetar y ser respetado.

En la familia la relación entre padres es necesaria como patrones ejemplares en la conducta de los pequeños. De esta manera los hijos aprenderán a relacionarse positiva o negativamente, amar y amarse así mismo.

El amor es la sexualidad del infante activa con una dosis motivacional y que a la vez funciona como escudo ante comportamientos futuros que bien pueden hacerles daño y afectar además a otras personas.

(15) VAMOS MÉXICO, “Guía de Padres”, Pág. 111.

La responsabilidad que los padres reflejan al cumplir con las necesidades de sus hijos, también está ligado a la educación sexual, porque permite desarrollar la capacidad de responder por sus acciones en forma apropiada en el momento, así como cuidar de su dignidad personal y de las demás personas. El reto de los padres y madres consiste en encausar a los niños a la reflexión y toma de conciencia para sus decisiones y evite caer en situaciones no deseables.

El niño en el hogar es como una pequeña esponja, es un ser en plena formación, es como una cámara fotográfica que sí grava reproches, pleitos, falta de pudor, deshonestidad, es lo que saldrá en la película y qué lamentable porque en la formación personal no hay borrón y cuenta nueva; tal vez de adulto modifique ciertas conductas, aunque para ello, habrá pasado por tantas experiencias dificultosas y desagradables.

No cuesta mucho invertir para la vida, solo basta un poquito de gracia y mucha disposición.

Los hijos que observan mucho a sus padres relacionarse con respeto y cariño, sin agresiones resolviendo sus conflictos familiares respaldándose ambos, entonces él y ella descubrirán que la relación entre hombres y mujeres se desenvuelve en armonía y amor .

Permitir al niño la expresión de sus sentimientos, es darle la libertad y el derecho de ser personas.

Despejar sus dudas e inquietudes en todo momento y hablarles del sexo, es una necesidad sobresaliente en la seguridad y felicidad duradera.

Si los padres de familia y madres se aíslan de esta responsabilidad, los hijos al recibir informaciones inadecuadas fuera del hogar, pueden llegar a actitudes sexuales incorrectas, hasta abandonar los estudios o adquirir enfermedades y riesgos.

A los padres les toca formar en los hijos, criterios saludables mediante una estrecha comunicación, y confianza, enseñándoles a tomar decisiones con un enfoque sexual positivo.

Los padres son los primeros indicados en responder con claridad y sencillez a todas las preguntas. Principalmente a esta edad, los pequeños demuestran mucha curiosidad por las partes del cuerpo, por las diferencias entre niños y niñas, por el desarrollo del embarazo, el nacimiento, más que por el sexo mismo. Es adecuado estar pendiente de los hijos para verificar cuándo y cómo darles información.

Es imprescindible checar nuestras creencias, y corroborar si son propicias a la educación y necesidades de los chicos. También ver si las actitudes y conocimiento que tenemos sobre la sexualidad son lo suficiente para propiciar al pequeño admiración en la complejidad de su cuerpo.

Sin el cuerpo no podría escuchar música, bailar, saltar, reír, llorar, cantar, escribir, hablar, abrazar. Cuanto más los hijos conozcan y admiren su cuerpo tendrán la habilidad de protegerlo.

Los padres no tienen que hacer una exposición de clases, sino abrirse al diálogo, motivar a los niños a reflexión, preguntarle si sabe donde vienen los bebés, cómo entran a la panza, cómo cuidarlos, además de saber sobre la actitud de los padres y hermanos en el momento de recibir a un nuevo bebé, por qué tienen que ser adultos, responsables, amorosos y protectores.

Es importante reforzar el conocimiento correcto de las partes del cuerpo, explicarle las diferencias entre hombres y mujeres, informarles sobre la función que cumple cada órgano, así como lo bello y natural de este proceso.

Al realizar una conversación con los hijos, habrá de mostrar serenidad, respeto, honestidad y confianza, sin llegar al exceso, evitando con ello el aburrimiento o desinterés

en el tema.

Permitir que el niño exprese sus dudas, es saber escuchar con atención primero antes de responder sin sentido.

Verificar los conocimientos de los niños sobre la sexualidad, es interesarse como verdaderos tutores en las necesidades existentes.

Si existen conflictos, diferencia entre padres, el niño tiene el derecho a saber con claridad y honestidad.

La autoestima conlleva a la seguridad del niño; cuan aceptable es que también aprenda a decir no en la vida, negarse ante aquello que le provoque infelicidad, es insano pedir al niño una obediencia extrema, porque en el futuro y fuera de casa puede ser que repita esta actitud aún con aquellas acciones malsanas de los cuales se arrepienta por los resultados desagradables.

Ya se ha hablado bastante acerca de la actitud de los padres en la educación sexual. Aunque muchos se niegan a esta responsabilidad dejando al hijo en manos de personas ajenas, tomando ejemplos de su ambiente social, escuchando a quienes quieran enseñarles algo referente, etc., hace falta que estos señores y señoras hagan conciencia del valor de sus intervenciones, debido a la necesidad de contar con alguien que los ayude a comprender, interpretar, elegir y completar toda información recabada relativamente al conjunto de ideas y formas de pensar en el nuevo familiar como parte de su cultura.

Se sabe que dicha educación sexual es tarea de todos, pero en los padres se inicia desde el primer contacto tenido con su hija e hijo en el nacimiento y son quienes pueden suplir las primeras necesidades de amor, cariño, alimento, cuidado, etc. No hay ningún método definitivo para dar esta educación al niño, cada individuo es diferente, y por ende, su forma de aprender distinta. Así como su sed en el aprendizaje de ciertas materias, etc. Es permisible entrar en la vida del niño en forma cuidadosa, adaptándose a las más pequeñas exigencias.

Cada niño reclama una educación sexual adecuada a su persona, tiene derecho a encontrar respuestas a fin de solucionar sus problemas. A quienes más se le debe delegar la responsabilidad sino es a los propios padres, son los indicados por el hecho de tener el primer contacto con sus hijos y son los que supuestamente vigilan de la seguridad y bienestar de estos pequeños.

Un profesor, puede actuar equivocadamente a las necesidades individuales, por desconocer las costumbres o creencias familiares, sin embargo los padres, mayormente el mismo amor sentido por sus hijos los motiva a ocuparse de lleno con tolerancia y justicia; sin considerar a aquellos padres irresponsables que solo se ocupan de los vicios y olvidan a sus hijos, responsabilizando a la escuela ya la sociedad.

Se dice de la responsabilidad de los padres, ¿pero, quien de los dos? ¿Mamá? ¿Papá? Ciertas personas están de acuerdo en que la mamá se encargue de la niña y el padre del niño en la corta edad de ellos. Pero se difiere un poco de esta idea errónea. Ambos deben estar preparados y de ser indispensables, puede que uno de los dos asuma compromiso de proporcionar información. Para que esta obligación no recaiga en uno solo es propicia la preparación de ambos, sabiendo que decirles, como, cuando, etc., aparte de estar abiertos a responder, sin miedo de dichas dudas.

3.2 La familia, escuela y sociedad en función de la sexualidad.

Los padres son los portadores del título educativo en sus hijos, no se aísla la responsabilidad tenida por los docentes.

El jardín de niños en este caso, funge como un eslabón más del hogar y por consiguiente, se le confiere la responsabilidad de participar activamente en la educación sexual del alumno respaldando y ampliando los conocimientos traídos del hogar. Aunque existan profesores regularmente apáticos y temerosos del tema que prefieren evadir este deber al considerar intuitivamente futuros problemas con los padres. Sin embargo, también hay muchos quienes de acuerdo a su formación personal y académica, se esfuerzan

participando en la interacción con los alumnos, padres de familia y por qué no, con la comunidad en general la participación del docente.

La participación social de los profesores con los padres de familia en relación al tema de sexualidad entre otros los realizan a través de conferencias, talleres, orientaciones grupales e individuales. La invitación es extensiva para todos: madres y padres.

El profesor como promotor interactivo con los padres de familia sobre el tema de sexualidad, entre sus funciones es enseñar teorías, pero también sus actitudes son tan importantes como sus respuestas. El alumno puede olvidar las enseñanzas de su padre y docente pero la actitud, la recordará por siempre.

La adquisición de valores y principios morales se van adquiriendo en las vivencias de los alumnos al relacionarse en diferentes contextos. Por tal motivo es importante reconocer que la adquisición de estos valores se dé de manera espontánea y práctica. y de antemano que la formación de estos valores se tiene que asegurar.

Para dar lugar a la formación de estos valores el maestro no solo se debe enfrascarse en la enseñanza de las matemáticas, lectura, etc. , dejando de un lado la formación del carácter individual de sus alumnos, sino más bien contribuir integrándolo en la comunidad, ya su vez ayudándolo a tener un desarrollo social, es decir, la escuela tiene el compromiso de educarlo sexualmente, pues esto constituye los cimientos de su personalidad humana que contribuirán en forma positiva en las otras áreas de su vida (área afectiva, social, cognitiva, etc.)

La escuela es un espacio más de oportunidades presentado a las necesidades de los pequeños, siendo un lugar donde se brinde un ambiente de confianza donde los niños y niñas puedan dialogar y tener respuesta a sus dudas que surgen en su propio desarrollo físico, intelectual y emocional.

Tal pregunta habrá de responderse de una manera clara, con tranquilidad. Ayudar a resolver dudas de la sexualidad infantil permitirá a los pequeños crecer con una actitud clara y natural.

La escuela ha de sensibilizar a los padres en sus formas de pensar, hasta llegar a formalizarlos debidamente, pues la escuela ha de asumir la tarea de reforzamiento, perfeccionamiento e integración.

Lo que los tutores callan, la escuela lo tratará con claridad y respeto. Los espacios vacíos abandonados por mencionados tutores sobre la educación sexual de sus hijos la institución ha de llamarlos. Si el alumno en su hogar ha tenido una instrucción favorable y completa, la escuela tiene el compromiso de fortalecerla, ampliarla y mantener viva la idea en el niño. A veces esta idea es infuncional en algunos chicos por la gran influencia percibida de sus compañeros y otros medios comunicativos, además de la educación proveniente de los padres.

Cuando una niña cree y sabe cuando más besos de varios amigos pueden originarle misma cantidad de embarazos. Otros lloran cuando se les obliga a ser pajecitos debido a la idea de estar casándose con el niño. De igual manera se escucha en la conversación escolar de ciertos alumnos estar esperando bebé por tener un amigo especial, etc. Si esta irresponsabilidad paterna es reflejada en el modo de pensar infantil, la escuela asumirá la intervención inmediatamente.

Como lo hace con los nombres de las partes del cuerpo y concretamente en los de la reproducción femenina y masculina empleada por sus alumnos de forma incorrecta. En la intervención se educan los pequeños y ellos a su vez a sus padres, a parte del apoyo propiciado por la escuela directamente a los adultos.

Si los padres se niegan a cooperar con la escuela, entonces en el alumno aterrizará la sentencia de sobrevivir tal vez en una interrelación incongruente. En tal actitud negativa de los progenitores es imposible insistir sin problemas, y no es que se quiera desear lo peor

para el individuo, pero puede que llegue a ser un neurótico, perverso o maniático, etc.

La prosperidad puede darse en la paciencia, voluntad y tolerancia docente; a lo mejor tomando la idea de los patriarcas al creer que los hijos crecerán e irán conociendo tarde o temprano sobre su sexo y sexualidad. Puede servir para hacerles hincapié del cómo llegarán esos aprendizajes en las mentes y sentimientos de sus primogénitos si dejan a la deriva y libertinaje. Es momento para aprovechar la oportunidad de mostrarles la variedad de literaturas y programas de los que podrían valerse para esa información y los resultados posibles de observar sin la coordinación de los adultos. Tal vez suene a infundir temor, pero no es más que quitar la basura de los ojos para ver con claridad nuestra realidad y tomar nuevas decisiones de lucha.

El medio será el valor de actuar mediante la propia conciencia del director y profesores tal vez bajo el riesgo de recibir a cambio de un agradecimiento un insulto. La responsabilidad es compartida e integradora y solamente resta lograr equilibrarla con la acción socioeducativa en la empresa infantil. Principalmente el maestro como mediador contribuirá a llevar una vida sexual afectiva, satisfactoria; así como los padres y sociedad.

El docente aprovecha la ocasión desde que el preescolar arriba al jardín de niños y son recibidos por la educadora. Ante este fenómeno es necesaria su actuación al tomar en cuenta las manifestaciones que se den en el contacto del niño con sus compañeros y ella. Contribuyendo desde la observación de la conducta de ellos en su relación de convivencia, ya sea en tareas educativas y juegos sociales que se originen dentro de la escuela, y que sea éste motivo y punto de partida para formalizar y favorecer esas relaciones interactivas manifestadas, para reorientarlas y reforzarlas si es preciso. Esta reorientación se da a partir de que el docente promueva con su grupo situaciones experienciales y vitales que le dejen recuerdos y conocimientos de muchos significados ya su vez le den sentido al relacionarse en nuevas situaciones que se le presenten. Estas experiencias son en términos concretos y prácticos que se produzcan en una relación acorde a su entorno, sus experiencias dadas o recibidas por el contexto, la gente ya la vez sus fantasías.

Toda experiencia ocurre en un contexto del grupo o grupos sociales al que pertenece e influyen, es decir, son aquellas vivencias diferentes que se dan entre niñas y niños en una escuela de distintas regiones.

El jardín de niños en su misión y tareas que le confiere la sociedad a través de la educación, se propone favorecer los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, el desarrollo de capacidades para resolver problemas y la sensibilidad, iniciativa y creatividad para comunicarse de distintas maneras, conozcan mejor su cuerpo en acciones donde se comuniquen a través de la expresión corporal, logrando desarrollar distintas habilidades en acciones lúdicas. Además alcancen a conocer su cuerpo en características y cambios durante el crecimiento, igualmente pongan en práctica medidas de salud individual y colectiva, que les ayude a conservar y promover una vida saludable y al mismo tiempo previniendo riesgos y accidentes.

Es trascendental enfatizar sobre la equidad de género haciendo comprender a los alumnos de que ambos sexos tienen derechos y obligaciones en la diversidad de tareas sin distinción de sexo. Afirmando la idea de que entre niños y niñas no deben minimizarse sus posibilidades al realizar las tareas y comunicarse con los demás en los diferentes contextos.

Cuando la educadora quiere trabajar en pequeños grupos, prefiere hacerlo separando a los niños por sexo, sin tomar en cuenta el daño que se produce en él, ya que se reafirma su idea creada de los padres sobre lo incorrecto que es mezclar en los juegos a niñas y niños, tomándolo como algo morboso. Al tal grado que los alumnos discuten entre sí cuando alguien del sexo opuesto ocupa su territorio. Esta actitud docente es reprobable por que cimienta una educación errónea y propicia una relación superficial.

Se ha dicho que los padres de familia, en primer lugar tienen la obligación de aportar información a sus hijos sobre la sexualidad y en segundo plano la escuela y jardín de niños en el caso. Solo que el trabajo quedaría incompleto si se deja a la sociedad aislada de este deber. Marcello Bernardi es claro al decir que:

"...Queramos o no, la sociedad entera se haya implicada en el problema... en los institutos, en las escuelas, en cualquier sitio el personal docente y de asistencia debería estar capacitado para colaborar en el desarrollo de una educación sexual; y por supuesto, esta perspectiva también incluyen las instituciones religiosas". 17

En ciertos planteles del nivel preescolar labora con personal de apoyo preparados para responder las dudas infantiles, y que dan un trato favorable a los educandos, respetando sus intereses, necesidades e inquietudes, sabiéndolos acompañar paso a paso sus descubrimientos y curiosidades durante el recreo y otros momentos, igualmente comparten experiencias (padres-padres, maestros-padres, niños -niños, padres niños).

Es elogiable discutir la existencia de educadores dispuestos a impulsar una educación completa e integral donde al niño se le brinda la oportunidad de ir descubriéndose así mismo como a los demás en el campo de las relaciones humanas.

De allí la importancia de la investigación y formación correcta de los seres humanos desde su tierna infancia.

La necesidad de alcanzar las metas de esa modalidad aún en la actualidad los niños tienden a hacer sus primeros descubrimientos sexuales comentando con los compañeros, y mejor es esta actitud que nada. Esta es una técnica empleada por ellos, al compartir lo aprendido en casa, en la escuela o iglesia, etc., siendo enriquecedor el hecho de encontrar una respuesta a las dudas provenientes de un amigo bien fundado y no de padres cegados por la censura de adultos tristemente mal preparados.

A medida que el ser humano va madurando, busca soluciones propias hasta recuperar sus justas proporciones en boca del amigo, del profesor, ministro, padre, madre, etc. Pudiendo corregir, hasta lograr la aceptación social e incluso ser agradable, cariñoso y honesto.

Los niños, son personas capaces de regalar conocimientos con palabras sencillas; lo hacen sin morbosidad, cuando crecen, esos aprendizajes son cada día mejor consolidados en la relación, se convierten en líderes, y consejeros de aquellos carentes de esa instrucción.

Ejemplo: Samuel, niño de tres años de edad, cursa el primer grado de educación preescolar, pidió permiso para ir al baño, su amigo Gamaliel lo acompañó, de pronto, Samuel y su amigo discutían mostrándose sus genitales cada uno en la puerta del baño, la educadora le llamó la atención y se acercó a ellos; Samuel se dirige a la maestra y le dice: ¿Verdad maestra que no son huevos, ni palo? ¡Claro que sí!, afirmó Gamaliel, "mi papá dice que son huevos y donde orino se llama palo". La educadora atenta escuchaba y veía las verdades de los dos niños. Después de un rato, los llevó a comprobar sus conocimientos mediante cuestionamientos reflexivos; ambos dieron su versión y origen de su aprendizaje, al final, el argumento de Samuel propició un descubrimiento adecuado y lógico de Gamaliel. Él explicó que las gallinas ponen huevos y los "palos no orinan, Gamaliel encontró el parecido solamente y lo importante es, que quedó convencido y lo llevó a compartir con sus amigos de grupo, con quienes se palpó el interés sobre el tema: "conocer las partes del cuerpo", se preparó el proyecto, el grupo y padres de familia cooperaron creativamente en las actividades. De esta manera se ejemplifica sobre cómo influyen los niños y demás personas para consolidar sus verdades y rectificar sus fallas, saliendo de esa idea falsa.

Llegándose a la conclusión que tanto los pequeños, adolescentes, jóvenes y aún hasta los adultos somos el reflejo de una familia, una sociedad, docente, etc.

CONCLUSIONES

Cada momento de análisis, investigación bibliográfica, observaciones en el jardín de niños, así como el registro gráfico sobre el tema: "La función de la familia en la sexualidad de los niños en el nivel de preescolar", cumplieron con el objetivo de saber quiénes, cómo, dónde, para qué y cuándo proporcionar una educación sexual a los niños, ¿Qué es sexo? ¿Qué es sexualidad? ¿Qué partes del ser humano abarca una educación sexual?

En efecto se puede responder esa incógnita que prevalece desde hace tiempo, siendo todos los padres, madres, docentes, psicólogos, jóvenes, niños y adultos quienes cerramos el círculo de la integración educativa en relación al tema. En ellos están inmersos los medios masivos de comunicación guiados por los individuos, algunas veces distorsionadas en otras muy bien fundadas. Todo es cuestión de análisis, es responsabilidad de los mayores revisar las bibliografías, revistas, programas televisivos a fin de permitir a sus hijos que lo vean o no y se valgan de ellos para fomentar lo que saben o en su defecto evitarlos.

El cuidado será también con los amigos, mantener una comunicación abierta, sincera, amistosa y honesta con los niños y niñas, compartir la información recibida fuera del hogar, cooperar con sus padres, maestros, etc., dando argumentos claros, convincentes.

La educación sexual es compartida en todo momento de la vida, con ejemplos prácticos en la relación familiar, escolar y otros espacios ambientales. En la comunicación con los amigos y hermanos.

Una regla fundamental en la educación sexual, del sexo, es mantener una actitud tranquila con el propósito de transmitirlo como algo limpio del que no tenga por qué avergonzarse, aprenda a conocer y explorar su cuerpo como algo hermoso y correcto.

Los padres deben poseer una buena orientación personal familiar de un profesional y de otros medios.

El resultado puede ser formidable para la vida del futuro bebé, una vez que el llegue al hogar recibirá de ellos, amor, ternura, respeto del ser amado y protegido en su salud y cuidado en su alimentación e higiene.

Los padres en primer lugar y en segundo la escuela y sociedad, se encargarán de fundar en él, el conocimiento de un sexo limpio, enseñándoles las partes de su cuerpo, las funciones de ellos, el cuidado y protección, sin dejar de lado los valores contenidos en las actitudes entre él, sus padres y adultos y la naturaleza misma.

La sexualidad esta relacionada con el sexo, en la equidad de género, la libertad, igualdad, la salud y la educación. Los niños y niñas tienen derecho a descubrir en qué mundo viven, para qué y bajo qué circunstancias lo realizarán.

La vida sexual plena es fundamental. Cuando se realizan con satisfacciones y amor propio se contribuye con los demás y bienestar social.

El compromiso es redoblar esfuerzo, investigar, ampliar siempre en el jardín de niños, tomar en cuenta que los niños aún están conociendo un mundo desconocido, tener paciencia, saber acompañarlo en sus experiencias, responder sus dudas, orientar a los padres de familia, motivarlos en el estudio de la temática, involucrar a otros docentes y personal de apoyo en la tarea escolar.

A continuación se dan algunas recomendaciones acerca de la educación sexual infantil:

- El maestro será para el alumno un ser ejemplar, un espejo que oriente la psicología sexual, un persona pulcra en sus palabras y cuerpo en general.
- La educadora involucrará a toda la sociedad en la educación sexual de los alumnos, es una felicidad que eleva la autoestima y mucho más cuando los resultados se ven reflejados en las actitudes y aptitudes de los alumnos.
- También es necesario recibir preparación técnica general sobre sexualidad

aparte de tener una actitud que despierte la confianza de los alumnos.

- Así como los padres de familia encontrarán maneras para orientar sexualmente a sus hijos conforme a su edad.
- El maestro deberá encontrar estrategias de enseñanzas activas, donde pueda llevar ésta a través de materiales como: libros infantiles, películas, fotografías, revistas, folletos, entre otras actividades mediante la dramatización con guiñoles, teatro humano con niños y padres de familia, etc.
- Enfatizar la equidad de género para que comprendan los alumnos de que ambos sexos tienen los mismos derechos y obligaciones sin distinción de sexo.

- Para llevar a cabo una buena educación sexual los padres de familia orientarán a sus hijos con ternura, caricias, escucharlo y mirarlo a la cara a fin de que adquiera y consolide su identidad personal.
- Respetar sus derechos en el gozo de los niños, ya sea chupando los dedos, comiendo y bebiendo, defecando felizmente, en donde se pueda ver realmente el placer de realizar sus necesidades.

Por lo que se sugiere que el presente trabajo quede como fuente de investigación para futuros estudios sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNARDI, M. "Un problema inventado". Ed. Gedisa, Barcelona España. 1996, p.243.
- DICCIONARIOS DE ANTÓNIMOS y SINÓNIMOS. Ed. Mediterráneo, México. 1991, p.285.
- ENCICLOPEDIA. "Sexualidad infantil". Ed. Euroamericana Internacional, T. 1 y 2, Panamá, 2001, p. 160.
- JARQUÍN, M. "La verdad desde sí mismo". Ed. Euterpe, México. 1998, p. 357.
- MADRIGAL, A. "Los niños son así". Ed. Jus, México, 1990, p. 304.
- MARTÍNEZ, H. M. "Ser persona", Ed. P. y V, México, 2001, p. 171.
- NARRAMORE, C. M. "Felicidad sexual". Pasadera California.
- PÉREZ, C. "Antología de la sexualidad humana", Ed. Porrúa, México, 1994, p. 250.
- SEP. ANTOLOGIA DE APOYO A LA PRÁCTICA DOCENTE DEL NIVEL PREESCOLAR, México, 1993, p. 152.
- SIMMONS, D. CRAWFORD, K. "Mi desarrollo sexual", Ed. Mundo Hispano, Argentina, 1996, p. 96.
- SNTE. GUÍA DE PADRES, Ed. Vamos México, T. 1 y 2, México, 2004, p. 272.

SEP. PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR, México, 2004, p. 102.

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR, México, 1992, p. 90.

SEP. "-La sexualidad de nuestros hijos". México, 2000, p. 64.

SEP. "Sexualidad infantil y juvenil": México, 2000, p. 110.